

# Entorno



Congregación de miles de personas en Washington para el discurso de Donald Trump en las festividades del 4 de julio, por el día de la independencia. AFP

## ¿Se acabará el trumpismo sin Donald Trump en el poder?

Pese a la victoria de Biden, el presidente saliente de EE. UU. obtuvo en las elecciones la segunda mayor votación de toda la historia y lidera sin oposición a los republicanos.

Rubén López Pérez

**MUCHOS** pensaban antes de las elecciones del pasado 3 de noviembre, que una gran mayoría de estadounidenses repudiaba el gobierno que durante los últimos cuatro años ejecutó Donald Trump en Estados Unidos.

Pero las elecciones demostraron que eso no fue así, pues si bien el demócrata Joe Biden consiguió la mayor votación en la historia del país, con más de 77,5 millones de sufragios, Donald Trump obtuvo la segunda más elevada, con alrededor de 72,5 millones de personas que decidieron darle de nuevo su apoyo.

Estos datos, que son más altos no solo que los que obtuvo el mismo Trump en 2016 contra Hillary Clinton, sino que superan a los de carismáticos predecesores como Barack Obama o John F. Kennedy, muestran que en Estados Unidos ya existe un movimiento político denominado trumpismo. La pregunta es si trascenderá al mandatario, o se puede acabar una

vez este abandone la Casa Blanca.

La respuesta, al menos de momento, apunta hacia la primera opción. Según afirma Barry Eidlin, profesor de sociología política de la Universidad McGill, en Montreal, “lo que sabemos con certeza es que las elecciones de 2020 no marcarán el fin del trumpismo, e incluso con la victoria de Biden, la base política que ha logrado Trump no se va a ir a ninguna parte”.

Esto, de alguna manera, choca con la aprobación que Trump ha mantenido durante su campaña, la cual, cabe destacar, que ha ido repuntando conforme se acercaban las elecciones. Como indica Real Clear Politics, mientras que en junio ese indicador apenas superaba un apoyo de 41%, a ayer el dato ya había subido hasta el 46,1%.

Incluso, al hablar de la economía, y más en medio de la mayor crisis en décadas, es mayor la visión de que Trump ha llevado a cabo una gestión positiva, con el 49,6% de favorabilidad, frente al 47,4% que la

ve de forma negativa. Y es que aunque hoy es prácticamente segura la victoria de Biden, a falta de la confirmación oficial que se hará en diciembre, para varios analistas el hecho de que la mayoría de republicanos hayan apoyado a Trump en su decisión de no reconocer la derrota y de afirmar que hubo fraude sin presentar pruebas, es sorprendente.

Como explica Dorian Kantor, profesor de Relacio-

nes Internacionales y Ciencia política de la U. Javeriana, “la gran mayoría de los republicanos (con algunas excepciones) no se han enfrentado a él, y al presentar la victoria de Biden como ilegítima, le están entregando el control del partido”.

Además, según afirma Kantor, “Trump como figura política no se va a ir, pues los republicanos ahora entienden que lo necesitan. Más de 72 millones de estadounidenses votaron por él, y ha dado energía a un electorado de una manera que ningún otro podría. Es más, los valores tradicionales de la formación parecen ahora extraños e incoherentes, pues domina sin ser cuestionado. El republicanismo es ahora el partido de Donald Trump, pues se está generando un verdadero culto a su personalidad”.

Sumado a esto, según resalta David Castrillón, docente investigador de la U. Externado, la salida de Trump del poder incluso podría darle una mayor idealización a la imagen del Presidente, impulsando el trumpismo.

“Dejará la Casa Blanca pero no la influencia que ejerce sobre el partido y los más de 72 millones de estadounidenses que votaron por él. Que Trump se encuentre fuera del poder solo potenciará la fuerza de atracción de su visión de mundo, ya que es desde la oposición que el trumpismo cobra mayor sentido, y la crítica a las llamadas élites globalistas seguirá vigente. Por eso, no se puede descartar que Trump o uno de sus herederos políticos se lancen para el 2024”, resalta Castrillón.

### ¿QUÉ CAMBIOS DEJA EL TRUMPISMO EN EL PAÍS?

La influencia de Donald Trump no se explica tan solo en su control del Partido Republicano, sino que su paso por la presidencia de Estados Unidos ha generado fuertes cambios tanto en la sociedad del país, como en la manera de hacer política.

Un ejemplo de ello es que en el Congreso el próximo año vaya a haber representantes de la extrema derecha y de formaciones ne-

gacionistas como QAnon, que previamente no lograban una visibilidad tan elevada.

“Biden puede haber ganado la presidencia, pero la influencia de Trump está aquí para quedarse. Su capacidad de dividir y su legitimación de la retórica antiintelectual, anticientífica y antipolíticamente correcta ha ampliado la división que ya existía en la sociedad americana”, afirma Kantor.

Asimismo, de acuerdo con el experto de la Javeriana, Trump “ha mentido más veces de las que se puede contar, ha socavado la credibilidad de los medios de comunicación tradicionales, ha traficado con teorías de conspiración y negado la evidencia científica, y ha debilitado peligrosamente nuestras instituciones democráticas”.

En cuanto a lo político, también el trumpismo dejará consecuencias, como un ‘tribalismo’ en el que la izquierda y la derecha ya no pueden comunicarse entre sí, y mucho menos cooperar en el ámbito político.

Según Castrillón, “Trump deja como legado un Estados Unidos más polarizado, en el que es más difícil para los partidos trabajar en conjunto, incluso frente a asuntos en los que se esperaría consenso, como el coronavirus. Esta parálisis política se pondrá en manifiesto en las dificultades que encontrará Biden para gobernar con un Senado republicano. Cuatro años de Trump también cambiaron cómo los políticos interpretan el relativo declive de la economía. Bajo el eslogan de ‘la seguridad económica es seguridad nacional’, Trump lanzó guerras comerciales y tecnológicas contra competidores y aliados por igual, un eslogan que no se diferencia mucho del que ha adoptado Biden”.



Que esté fuera del poder solo potenciará la fuerza de atracción de su visión, es desde la oposición que el trumpismo cobra un mayor sentido”.



El Partido Republicano es ahora el partido de Donald Trump, pues se ha llevado a cabo un verdadero culto a su personalidad”.